L

os nombres de las cuentas, o los de los subtotales o totales, no garantizan una debida comparación entre los estados financieros de varias entidades. Los planes de cuentas obligatorios generaban menores problemas, porque implican reconocimientos consistentes y uniformes.

En la actualidad IASB desarrolla el proyecto denominado *Primary Financial Statements*, que describe así: “*Companies use different performance measures in their financial statements, often without clarifying what information is included in or excluded from such measures. This means that investors and regulators cannot easily compare companies’ financial performances, even within the same industry. ―With an incomplete understanding of a company’s performance, an investor may make poor investment decisions. Widespread inconsistency in companies’ reporting can result in market-wide, faulty decision-making, which can affect national and global economies. ―The International Accounting Standards Board (Board) is developing new presentation requirements for the statement(s) of financial performance. ―The Board is also reducing presentation choices for items in the statement of financial performance and statement of cash flows to make it easier for investors to compare companies’ performances and future prospects. ―This project is part of the Board’s plan to promote Better Communication in Financial Reporting. After further research, the Board expects to publish either an Exposure Draft or a Discussion Paper.*”

Un camino para superar el problema es obligar a los preparadores a realizar los mismos comportamientos. Otra vía es imponer explicaciones amplias, detalladas, en las notas a los estados financieros, de manera que cada usuario pueda comprender qué se muestra en cada cuenta, como se construyen las relaciones entre ellas, que contienen los subtotales y los totales. Una tercera opción es adoptar una mixtura de las estrategias enunciadas.

Los catálogos únicos para propósitos de supervisión disminuyen los problemas de comparabilidad, pero es posible que no los eliminen.

En todo caso, cada mercado es único. Aunque parezca que hay relaciones similares, la cultura, la geografía, la historia, el ordenamiento legal, y muchos otros factores, generan particularidades que pueden no ser percibidas por lectores inexpertos. Así las cosas, los conocedores de las individualidades suelen tener ventaja sobre los que las ignoran.

Muchas veces enseñamos la contabilidad como una técnica igual en todo el mundo. Separamos los sistemas contables de las empresas en que funcionan y, por esta vía, también les quitamos toda referencia concreta a los lugares donde se opera activa o pasivamente. Tal vez esta esterilización es la que ha provocado que muchos contadores no sepan aprovechar la información para impulsar el éxito empresarial, pues este ocurre al actuar en ámbitos concretos.

*Hernando Bermúdez Gómez*